

III. LA ORGANIZACION DEL TRABAJO EN EL MODO DE PRODUCCION ASIATICO	39
1. Cooperación y división del trabajo. División técnica del trabajo en la empresa hidráulica	40
2. La colaboración en la agricultura y la construcción	45
3. El trabajo en otras esferas de la producción	51

### III. LA ORGANIZACION DEL TRABAJO EN EL MODO DE PRODUCCION ASIATICO

El elemento tierra, como ya lo observamos, puede mostrar facetas variadas: aridez, semiaridez y humedad. El suelo, por sí mismo, es inmutable; por tanto, la condición de su mutabilidad yace en un elemento que se combina con él: el agua. Esta, sin embargo, tampoco tiene una función dinámica por ella misma, salvo el caso de la agricultura pluvial. Para operar como factor constante sobre el suelo, el agua tiene que ser apropiada y manejada por la mano del hombre. De este modo, es el trabajo el elemento que pone en movimiento el agua y realiza su combinación con la tierra.

En el valle de México, la tierra y el agua se encontraban relacionadas ecológicamente en una zona lacustre; sin embargo, tal relación era insuficiente para promover la producción agrícola. Era menester su *combinación*, gracias al trabajo de sus pobladores; pero el trabajo de una o dos comunidades era insuficiente para someter a control la zona lacustre y convertirla en un centro de producción agrícola.<sup>1</sup> Se hizo necesario, como consecuencia, que el trabajo involucrara el mayor número posible de aldeas y trascendiera hacia el nivel cooperativo en gran escala.<sup>2</sup> Del mismo modo, en el Egipto faraónico la tierra y el agua se encontraban

---

<sup>1</sup> "Ninguna necesidad operacional le impele (al hombre) a manipular el suelo o las plantas en cooperación con muchos otros. Pero el volumen de todas las fuentes de suministro de agua, excepto las más pequeñas, crean una tarea técnica que ha de resolverse con trabajo masivo o dejarlas sin solución." Wittfogel, *Despotismo oriental*, p. 34.

<sup>2</sup> Con respecto a las obras hidráulicas del valle de México ver: Palerm, *Obras hidráulicas prehispánicas en el sistema lacustre del valle de México*; Rojas, *et. al*, *Nuevas noticias sobre las obras hidráulicas prehispánicas y coloniales en el valle de México*.

relacionadas por la acción del Nilo; pero la agricultura no brotó espontánea, sino que fue resultado del trabajo cooperativo en gran escala que combinó la tierra y el agua, cuando las inundaciones fueron controladas.<sup>3</sup> Los ejemplos podrían continuar, pero no es necesario; basta con hacer énfasis en una condición crucial: la necesidad de combinar dos elementos objetivos de la producción por medio del trabajo cooperativo.

La acción del hombre sobre la naturaleza se expresa por medio del artificio técnico de dominar un factor natural: el agua; y de este dominio, el control humano sobre otro elemento natural: la tierra. En estas condiciones, el control sobre la naturaleza pronto produce consecuencias sociales inminentes: una economía basada en la caza, pesca, recolección o agricultura incipiente se transforma en una economía agrícola hidráulica cuyas fuerzas productivas han creado un nuevo esquema institucional: la *sociedad civil*; las aldeas mantienen su aislamiento geográfico, pero ya no el social: el Estado oriental las ha aglutinado para integrar un todo social.

*1. Cooperación y división del trabajo. División técnica del trabajo en la empresa hidráulica*

La estructura económica de la sociedad asiática adquiere una división del trabajo que brota de la cooperación en gran escala. Si bien en el nivel de la sociedad no aparece una división social del trabajo que distinga la agricultura de la artesanía y a éstas del comercio, en el nivel específico de la producción agrícola comienzan a florecer formas específicas del trabajo. De este modo, en el nivel de la sociedad en su conjunto, el trabajo termina por presentar la siguiente división:

- *Producción (agrícola)*
- *Construcción (de obras hidráulicas)*
- *Empresa hidráulica (manejo de las instalaciones hidráulicas)*

3 Sobre la importancia del regadío en Egipto ver: Alfredo Weber, *Historia de la cultura*, cap. 2, parte B.

3 *idem*

Producción, construcción y empresa hidráulica constituyen una división del trabajo, pero en el marco de la agricultura o con relación a la agricultura; de aquí que la construcción no hidráulica no se comprenda sino como una consecuencia de la construcción hidráulica. Los constructores de pirámides primero fueron constructores de canales y presas. Hago esta salvedad porque debemos recordar que la cooperación es peculiar del capitalismo y que la cooperación en el modo de producción asiático no es sino un esbozo, que adquiere su desarrollo superior en el capitalismo. Por tanto, la cooperación y la división del trabajo en Oriente tienen una modalidad: la de presentar un estadio incipiente, una forma elemental y específicamente desarrollada en la agricultura o en actividades conexas.<sup>4</sup> En la sociedad oriental no se producen mercancías, hablando en sentido estricto, es decir, bienes para cambio; se producen satisfactores, *valores de uso*. Por tanto, la cooperación y la división del trabajo oriental no tienen comparación alguna con las propias del capitalismo, salvo el caso de mostrarlas como sus antecedentes remotos y relativamente desarrollados.<sup>5</sup>

Por tanto, es insoslayable la consideración de la economía oriental como un desarrollo limitado de la división del trabajo, por encontrarse ligada esencialmente a la agricultura. Sin embargo, en el nivel específico de actividades dentro de la agricultura y, por extensión, dentro de las actividades preparatorias y consecuentes, el trabajo cooperativo desarrolla una relativa *división técnica del trabajo*. De este modo, partiendo del supuesto de la existencia de un sistema hidráulico establecido, nos encontramos por doble cuenta ante una *capacidad material* instalada y una *capacidad organizacional* desarrollada.

<sup>4</sup> Wittfogel propone la división del trabajo en el modo de producción asiático, en la forma siguiente: a) producción agrícola; b) operaciones preparatorias en gran escala para regadío; c) operaciones en gran escala para control de inundaciones. La clasificación, sin embargo, es mecánica y no representa la carga dinámica de las actividades involucradas en la administración hidráulica. Wittfogel, *op. cit.*, cap. 2.

<sup>5</sup> En el modo de producción asiático incidentalmente puede tener lugar una especie de cooperación técnica eventual, parecida a la capitalista: "en el caso de Rekhmire, por ejemplo, 22 hombres trabajan el cuero, 31 la orfebrería, 29 la madera. *Un detalle curioso de esas pinturas es el hecho de que varios artesanos trabajen a la vez el mismo objeto. . . cada uno de ellos sucede directamente a su predecesor en el trabajo.*" Sauneron, "El trabajo en el Egipto antiguo", p. 119.

La *capacidad material* consta de un conjunto de obras e instalaciones que se pueden clasificar de la siguiente manera:

- a) suministro (acueducto y canales)
- b) recepción (presas y cisternas)
- c) contención (diques de regadío y obras para protección: diques y drenajes)

Por su parte, la *capacidad organizacional*, que pone en acción la capacidad material instalada, comprende un conjunto de actividades necesarias para el cultivo:

- a) dominio y manejo del agua en la fuente
- b) traslado de la fuente al destino
- c) almacenamiento
- d) distribución
- e) desalojo

Son cinco operaciones sucesivas, pero coordinadas y reiteradas. Constituyen un proceso dinámico que funciona en apoyo de la agricultura. El andamiaje y la empresa hidráulicos no tienen por objeto sino activar la producción agrícola. Desde esta perspectiva, la *producción agrícola* es el trabajo sustantivo, en tanto que la *construcción* y la *empresa hidráulica* constituyen el trabajo adjetivo. Por lo tanto, el trabajo agrícola es el que establece las pautas, sentido y ritmo a las obras y operaciones hidráulicas.

La empresa hidráulica es la esfera específica donde tiene lugar un grado mayor de especialización, dentro del modo de producción asiático. En su seno, las operaciones necesarias para el funcionamiento del sistema hidráulico van requiriendo continuidad y, por tanto, de personal permanente que se dedique de tiempo completo y como actividad exclusiva al manejo de un sector específico de ese sistema y, por extensión, a la realización también específica de una operación. Con esta tónica, pronto un grupo de operarios se adiestra exclusivamente en el dominio y manejo del agua en la fuente, en tanto que otra lo hace en el

traslado y otros más en el almacenamiento, la distribución y el desalojo. La naturaleza misma de cada operación, así como las dimensiones físicas del sistema hidráulico hacen que los operarios se asienten en el área geográfica correspondiente y radiquen en el lugar durante largos periodos.

En tanto que la producción agrícola exige al campesino su trabajo durante una o dos veces en el año durante un tiempo limitado, y la construcción somete a los trabajadores a un régimen de reemplazo que culmina con la conclusión de la obra, la empresa hidráulica involucra a sus operarios en un trabajo constante durante los trescientos sesenta y cinco días del año. Sin agua no hay cultivo ni construcciones. El sistema hidráulico ha de ser mantenido y alimentado los doce meses del año. De aquí que las operaciones que integran la empresa hidráulica adquieran la diferenciación inherente a su reciprocidad y coordinación; de aquí, también, la necesidad de que su realización empeñe a trabajadores en una cooperación de la cual brota la división del trabajo: para que el agua llegue de la fuente al destino se requiere la cooperación de trabajadores realizando actividades diferentes, pero concatenadas con arreglo a un plan.

Nos encontramos ante la primera división técnica del trabajo que se ha gestado históricamente. El modo de producción asiático ha formado un grupo de trabajadores no agrícolas y ha hecho de cada uno un especialista en una operación hidráulica específica. Pero, además, ha engendrado el primer grupo de administradores en la historia: los gerentes de la empresa hidráulica. La planificación del trabajo y la concepción de las actividades son separados del trabajo mismo; los administradores de la empresa hidráulica no sólo dirigen el sistema hidráulico: situados en la cúspide de la sociedad, también planifican la producción agrícola y la construcción hidráulica y la no hidráulica.<sup>6</sup>

A la par que el trabajo cooperativo en la empresa hidráulica ha sido dividido, tienen también efecto la separación entre trabajadores y admi-

<sup>6</sup> "La sociedad hidráulica tiene que proveer la existencia de un gran número de especialistas a distintos niveles y en diversas actividades técnicas y administrativas". Palerm, *Agricultura y sociedad en Mesoamérica*, p. 148.

nistradores. Asumen, por primera vez en la historia, los primeros hombres desligados del trabajo para supervisar y controlar el trabajo: ha nacido la burocracia. Aparece un ejército de funcionarios encargados de planificar el trabajo, controlar a los operarios, suministrar materiales, llevar la contabilidad, elaborar censos, movilizar mano de obra, almacenar cereales y equipo; en fin, dotar de organización al trabajo productivo.<sup>7</sup> Por último, administradores y medios de administración son separados gracias a una invención oriental: el *cargo público*.

Ha quedado preparado el terreno para que el déspota oriental establezca una numerosa burocracia cortesana a imagen y semejanza del funcionario hidráulico. En virtud del cargo público, el funcionario doméstico, como el hidráulico, quedan al margen de cualquier pretensión de apropiación; el cargo, como la tierra, el agua, los medios de producción y los medios de administración son propiedad universal del soberano y él los concede sólo a título de gracia imperial. Todo cargo es prerrogativa real; el déspota crea el cargo e inviste del mismo a quien considera de su confianza, *in precarium*. Quien es nombrado hoy puede ser destituido mañana, sin más trámite que el retiro de la confianza imperial.<sup>8</sup>

La cooperación y la división del trabajo en la empresa hidráulica es, pues, el fundamento del desarrollo administrativo del palacio imperial. Sin embargo, la división del trabajo no queda circunscrita al marco de la empresa hidráulica; en el campo, en el trabajo agrícola, tiene efecto una peculiar división del trabajo que tiene su origen en el trabajo compartido de los agricultores. La construcción, del mismo modo, también presenta caracteres similares.

---

<sup>7</sup> A este respecto, puede afirmarse que "esa extensión fantástica de la administración, separada en adelante de la Corte, fue prácticamente la base del desarrollo de la vida intelectual de Egipto." Sauneron, *op. cit.*, p. 110.

<sup>8</sup> En contraste con los poderes imperiales del monarca oriental, el rey medieval tenía por contrapartida al *homenaje* dado a él por sus vasallos, el conceder la propiedad vitalicia y hereditaria de los cargos.

## 2. La colaboración en la agricultura y la construcción

Como si se tratara de un regimiento militar acoplado en el teatro de operaciones, los labradores son articulados como un todo en el terreno, en *colaboración*, al mismo tiempo, para sembrar o cosechar. Esta forma que adquiere la organización del trabajo agrícola se distingue de la cooperación, por cuanto ésta relaciona a los trabajadores en la ejecución de actividades distintas, en tanto que en la *colaboración* las labores que se realizan son idénticas o similares. La modalidad de la organización del trabajo por colaboración imprime mucho más eficiencia a las faenas agrícolas, que aquella que se logra mediante el trabajo individual de cada labrador.<sup>9</sup> Aún más, este procedimiento es más útil en aquellas sociedades asiáticas, como la azteca, en las cuales el empleo de bestias es limitado o nulo.

Este método planificado y coordinado de colaboración en actividades idénticas o similares incrementa la velocidad en la ejecución de las operaciones, el radio de acción del trabajo de los agricultores y, por ende, la eficiencia de la producción agrícola. Del mismo modo, estimula y mantiene la forma y el espíritu del trabajo de grupo en cada comunidad, cuyos miembros están habituados a laborar juntos, inclusive ocupando el mismo espacio físico, trabajando hombre con hombre. No es difícil así movilizar aldeas enteras como si se tratara de individuos y, bajo el patrón agrícola de colaboración y división del trabajo, ocuparlas en otro tipo de quehaceres.<sup>10</sup>

<sup>9</sup> "Los labradores que, sin beneficiarse de estos animales, cultivaban la tierra con bastón (como lo hicieron en el Perú y en América Central antiguos) o con azada, como ocurría en gran parte de la China Chou, pueden ser coordinados fácilmente en equipos semimilitares, aun cuando trabajen en campos regados, mientras que equipos de aradores funcionan con más eficacia cuando se les permite operar en unidades separadas o en campos distintos." Wittfogel, *op. cit.*, p. 92.

<sup>10</sup> "Los hombres que llevaron al cabo la revolución hidráulica empleaban con frecuencia los mismos implementos de trabajo (pala, azada, cesto) y los mismos materiales (tierra, piedra, madera) que los agricultores de secano. Sin embargo, a través de *medios específicos de organización (cooperación en gran escala, subordinación rígida y autoridad centralizada)* establecieron sociedades que difieren estructuralmente de las sociedades basadas en la agricultura de secano." Wittfogel, *Aspectos del desarrollo de las sociedades hidráulicas*, p. 46.

Concluidas las faenas agrícolas, el Estado oriental exige a las comunidades el impuesto encarnado en trabajo prestacional. Del campo, las comunidades de labradores son transportadas como un enorme ejército laboral destinado a la construcción o reconstrucción de algún sector del sistema hidráulico. En tanto una comunidad es destinada a la apertura de un camino, otra es ocupada en el aplanamiento de un área; una tercera comunidad coloca cimientos y levanta los muros de una presa o acueducto y otra más suministra alimentos y materiales a los trabajadores.<sup>11</sup> Nuevamente los miembros de cada comunidad *colaboran* en el terreno, al mismo tiempo, realizando actividades iguales o similares; sin embargo, el construir, en contraste con el cultivar, engendra un nuevo tipo de relación humana: la *cooperación entre las comunidades*.

A diferencia del modo de producción capitalista, el asiático no pone en relación cooperante a individuos, sino a comunidades, dando por consecuencia la imposibilidad de especialización personal. Esta situación, sin embargo, sólo es propia en la esfera productiva de la construcción, no así en la de la agricultura. En el terreno de la construcción los trabajadores individuales realizan actividades iguales o, cuando más, similares o parecidas, por lo que en todo caso la cooperación tienen efecto entre las comunidades que realizan tareas diferentes; esta forma de cooperación, por tanto, no es sino el germen que mucho tiempo después tomará forma avanzada en el capitalismo, cuando la elaboración de un valor de cambio exija la articulación organizada de trabajadores que realizan operaciones diferentes.

Por las razones aludidas, resulta forzado denominar “cooperación” el trabajo conjunto y relativamente diferenciado de las comunidades en la esfera de la construcción, trabajo que, a su vez, adquiere un carácter rotativo: del mismo modo como la comunidad A realizó el aplanamiento

---

<sup>11</sup> Herodoto ha legado una imagen del trabajo en Egipto: “los unos tenían orden de arrastrar piedras desde las canteras del Monte Árábigo hasta el Nilo; después de transportadas las piedras por el río en barcas, mandó a los otros a recibirlas y arrastrarlas hasta el monte que llaman Líbico. *Trabajaban por bandas de cien mil hombres, cada una tres meses*. El tiempo en que penó el pueblo para construir el camino para conducir las piedras fue de diez años; y la obra que hicieron es a mi parecer no muy inferior a la pirámide”. *Los nueve libros de la historia*, libro II, párrafo 124.

miento del terreno y la comunidad B el levantamiento de los muros en la construcción de una presa, en lo relativo a la edificación posterior de un acueducto la comunidad B es puesta a aplanar el terreno, en tanto que la comunidad A es ocupada en la hechura de la cimentación. Si no hay especialización entre los trabajadores, sean individuales o colectivos, no hay, por tanto, cooperación; la rotación en las operaciones es un obstáculo de la especialización.

De esta manera, nos proponemos calificar esta forma relacionada del trabajo de las comunidades en la construcción como un esbozo precapitalista de cooperación, que tiene lugar en la esfera industrial de la construcción, pero que no genera un desarrollo superior por no estar orientado a la elaboración de valores de cambio, sino a la construcción de satisfactores destinados a la agricultura, la gloria de los reyes o la alabanza de los dioses. Por tanto, tampoco tiene efecto una división del trabajo sino, más bien, una *distribución de la carga de trabajo*, esto es, una masa total de trabajo unitario es prorrataada entre un número determinado de comunidades o trabajadores colectivos.

En el modo de producción asiático existe una virtual dependencia de la construcción con relación a la agricultura; de ello se observa cómo el trabajo colaborativo en el campo da a luz al trabajo cooperativo relativamente desarrollado de la empresa hidráulica y al embrión precapitalista de la cooperación en la construcción. En las tres esferas se evidencia la necesidad de establecer un trabajo relacionado, de poner a los trabajadores en contacto físico a través de un plan; y es que sólo el capitalismo y el modo de producción asiático comparten la exigencia del trabajo cooperativo en gran escala, la producción en masa, la movilización de cuantiosos recursos, la dirección de numerosos trabajadores, en fin, la organización del trabajo en el nivel de la sociedad en su conjunto.

El trabajo agrícola, por su propia naturaleza, se realiza una o dos veces por año, merced al ciclo de las estaciones y las condiciones geográficas y climáticas; por lo cual la colaboración de los labradores se reduce a los momentos mismos del proceso agrícola, a saber, una o dos veces al año y, en cada ocasión, la fuerza de masa del trabajo en colabora-

ción es requerida sólo en dos ocasiones: siembra y cosecha.<sup>12</sup> Por tanto, no existe el estímulo de una operación masiva constante ni la exigencia de una organización permanente del trabajo; en la construcción y la empresa hidráulica, en contraste, tal estímulo y necesidad existen.

En este orden de cosas, la continuidad del trabajo agrícola sólo existe en relación con actividades conexas (como el almacenamiento, la distribución y la contabilidad), especialmente en la empresa hidráulica que constituye el grupo de funciones precedentes. Toca al Estado, como organización de poder que aglutina las comunidades aldeanas como sistema coherente, planificar y coordinar la conjunción del trabajo agrícola y con el no agrícola.

La magnificencia del Gran Canal, la Muralla China, las pirámides de Egipto y México, las extensas calzadas incas y otras grandes obras monumentales, no pueden explicarse sólo con base en la superexplotación de la fuerza de trabajo, ni argumentarse una tecnología rudimentaria.<sup>13</sup> Es indudable que la cooperación en gran escala genera instrumentos y técnicas<sup>14</sup> correspondientes a su grado de desarrollo y, al

<sup>12</sup> Por ejemplo, "en el antiguo Egipto, el ciclo agrícola (al menos el de los cereales) era simplemente anual. . . sin embargo, durante la inundación se organizaba un ciclo paralelo de cultivos a un nivel superior al de los suelos inundados, sobre los flancos de los diques, sobre las islas permanentes." Sauneron, *op. cit.*, pp. 95-6. Este cultivo paralelo, útil para plantas resistentes a la sequía, no requiere un trabajo de masa sino el cuidado de unos cuantos labradores.

<sup>13</sup> El desarrollo tecnológico del modo de producción asiático es relativo. Por ejemplo, en Egipto "se advertirá, sin duda, en el curso de tres milenios, la aparición de técnicas nuevas. . . pero todo ello son pobres adquisiciones si se piensa en la inmensidad de los tiempos. Hay un hecho aún más sorprendente: en ningún momento parece haberse realizado el menor esfuerzo para descubrir técnicas susceptibles de aliviar el trabajo humano. Se han mejorado, en detalle, los métodos seculares y se han descubierto otros nuevos, pero el bienestar del trabajador no parece haber sido jamás el fin de esas modificaciones prácticas." *Ibid.*, p. 125. La experiencia del desarrollo tecnológico oriental muestra pues, que si hubo un crecimiento relativo de las fuerzas productivas y de los medios de producción, pero que, por la naturaleza despótica del régimen, no solventan en forma alguna el ahorro en la fuerza de trabajo invertido.

<sup>14</sup> El desarrollo de instrumentos y técnicas acordes al trabajo tuvo en el modo de producción asiático un indudable, aunque relativo, progreso. Por ejemplo, Herodoto menciona el uso normal de poleas en la construcción de las pirámides de Egipto. *Los nueve libros . . .*, libro II, párrafo 125.

mismo tiempo, engendra una elevada organización del trabajo a tono con las dimensiones del encuadramiento colectivo de los trabajadores. Esto es más coherente con los frutos que en los niveles de la edificación y la organización han sido legados por el despotismo oriental.

El papel planificador y coordinador del Estado como organización que monopoliza la coerción física y la producción económica, pone de manifiesto una relativa división social del trabajo; sin embargo, como lo apuntamos arriba, estrictamente hablando, tal división no diferencia el trabajo agrícola del industrial, ni a ambos del comercial. De hecho, más bien tiene lugar una *división pública del trabajo social*; esto es, el Estado aglutinador es la institución que determina la forma en que es distribuido el trabajo a realizar por las comunidades aldeanas,<sup>15</sup> a la vez que determina el papel y el lugar que ocupa la burocracia hidráulica y no hidráulica en el trabajo productivo. Dado que la sociedad civil no existe sino como la integración de sus unidades (las aldeas) por parte del Estado, y debido a que éste desempeña actividades económicas que en otros modos de producción precapitalistas tendría a su cargo la sociedad civil, es el Estado mismo el que distribuye el trabajo conforme el *interés público*, es decir, su propio interés como organización de dominio.

De esta manera, en la sociedad oriental ni la industria ni el comercio llegan a diferenciarse del sector económico mayor y principal: la agricultura. En consecuencia, no tiene lugar el desarrollo de una división social del trabajo. Son las grandes obras públicas las que imponen un sentido igualmente público a la distribución del trabajo: es el Estado la

---

15 "Evidentemente, las masas de campesinos movilizados para la construcción y el mantenimiento de las obras, no dejan de ser agricultores. En este sentido la división del trabajo se diferencia claramente de la que encontramos en las sociedades industriales, donde la ocupación como obrero es estable y permanente. Sin embargo, los campesinos de la sociedad hidráulica deben *dividir su tiempo* entre las tareas a que les somete el Estado y su actividad propia como agricultores." Palerm, *op. cit.*, p. 148.

institución que organiza, dirige y moviliza el trabajo de las comunidades: hoy la faena agrícola, mañana la presa o el dique.<sup>16</sup>

La distribución del trabajo entre las comunidades reviste un doble aspecto, uno *funcional* y otro *temporal*. El trabajo *funcional* se reparte de la siguiente manera: a) producción (esencialmente agrícola); b) construcción; c) operación (del sistema hidráulico). *Temporalmente*, el trabajo adquiere la siguiente distinción: a) producción, y b) construcción (incluye mantenimiento). En tanto que el medio y el clima ponen barreras a la continuidad temporal del trabajo agrícola, reduciéndolo a ciertos periodos, estimula a su vez la construcción en épocas de inactividad agrícola. Por esta razón, la única actividad permanente los 365 días del año, todos los años, consiste en la operación del sistema hidráulico.

Bajo este régimen laboral, la misma comunidad que hoy cultiva, mañana construye. La veta inagotable de fuerza de trabajo, la fórmula administrativa de la organización del trabajo y el desarrollo elemental de la cooperación técnica son la clave de la capacidad productiva y constructiva del modo de producción asiático.<sup>17</sup> Esto explica la capacidad del despotismo oriental para edificar enormes construcciones sin descuidar la producción agrícola. Habiendo sido capaces de construir una eficiente organización laboral, los gobernantes orientales también lo fueron para edificar la organización de la sociedad civil. El modelo orgánico de la empresa hidráulica se constituyó en la fórmula experimentada más apta para confeccionar la estructura de la administración pública, para establecer el esqueleto material del Estado oriental.

<sup>16</sup> Marx y Engels realizan una excelente ilustración con respecto a esta peculiar distribución pública del trabajo en Oriente, cuando afirman esto: "la sociedad se encarga de regular la producción general, con la que hace cabalmente posible que yo pueda dedicarme hoy a esto y mañana a aquello, que pueda por la mañana cazar, por la tarde pescar y por la noche apacentar el ganado." Marx y Engels, *La ideología alemana*, p. 34.

<sup>17</sup> "Estos admirables constructores ignoraron siempre la polea (y, por consiguiente, la grúa); no conocieron más que la tracción humana (trineos y rulos) y la ayuda animal (yuntas de bueyes). *Abundancia de mano de obra*, requisada en los campos durante la inacción forzada debida a las crecidas, y la *habilidad de la organización del trabajo*: he aquí dos factores que hicieron posible la realización de esas gigantescas empresas. Pensemos, por ejemplo, en las pirámides." Sauneron, *op. cit.*, p. 125.

### 3. El trabajo en otras esferas de la producción

Existen testimonios históricos muy apreciables del relativo desarrollo artesanal; dentro del marco de las sociedades hidráulicas de Oriente. La agricultura hidráulica en gran escala constituye la primera gran revolución histórica de los medios de producción de la sociedad civil; de ella brotan enormes presas, canales y acueductos que hacen florecer desiertos. Pero también, por así decirlo, de la agricultura de regadío se elevan los templos, las tumbas y las ciudades de los déspotas orientales. La revolución hidráulica antecede a la *revolución urbana*.<sup>18</sup>

El desarrollo de la agricultura estimula un rápido pero limitado desarrollo tecnológico, que en las sociedades orientales se traslada a la esfera industrial —esencialmente la de la construcción— y a la artesanal que, en contraste con la construcción, nunca se realiza en gran escala. En consecuencia, las artesanías y las profesiones que se desprenden de ellas encuentran condiciones muy limitadas para su desarrollo.<sup>19</sup>

Los palacios mesopotámico y cretense, y egipcio lágida en menor grado, son una expresión genuina del desarrollo artesanal con un grado muy relativo de especialización profesional. Por ejemplo, en el palacio mesopotámico, que coincide con el templo, fueron congregados los más variados artesanos para fabricar cerveza, alimentos, telas, muebles y otros muchos productos. En sus locales laboraban cerveceros, panaderos, carpinteros, herreros, orfebres y otros artesanos, utilizando en sus tareas la más variada materia prima: piedra, arcilla, madera, oro, plata,

<sup>18</sup> Childe afirma que la *revolución urbana* es el principal estímulo para la existencia de una nueva organización económica, que si bien se fundamenta en la agricultura, alcanza cierto grado de desarrollo independiente. Su fundamento descanza en la metalurgia, el empleo de bestias, la rueda y la transportación en buques de vela. Ver: *Los orígenes de la civilización*, cap. 7; *¿Qué sucedió en la historia?*, cap. 5 y *Nacimiento de las civilizaciones orientales*, cap. 7.

<sup>19</sup> En el modo de producción asiático el trabajo, desde sus orígenes en Egipto y Mesopotamia, implica obediencia y servicio y, por tanto, una limitación al desarrollo de ocupaciones y profesiones relativamente independientes. “Cualquiera que sean sus normas, se verá que la noción de trabajo implica la de servicio mandado. . . en todos estos pueblos, el trabajo es impuesto, implica una dependencia respecto de alguien.” Garelli, “El trabajo en los Estados de Asia Occidental antigua”, p. 12.

cobre y bronce. No sabemos, sin embargo, mucho con respecto de sus instrumentos de trabajo; conocemos sólo el empleo de hornos con cierto grado de complejidad y los objetos elaborados suponen un instrumental más o menos variado,<sup>20</sup> pero no el desarrollo específico de ocupaciones o profesiones.

El templo mesopotámico es, cuanto más, un organismo doméstico que satisface necesidades materiales de los otros trabajadores, creando *bienes de consumo*; no existe en su seno la noción del cambio o la comercialización prefijada. Es un servicio exclusivamente doméstico. Sin embargo, su organismo artesanal, aunado a su función centralizadora<sup>21</sup> de la producción agrícola y de la vida civil y urbana, generan el establecimiento de un grupo de personas exentas del trabajo productivo y que son asignados a las tareas de planificación, dirección y manejo del trabajo como un todo: son los administradores. El templo mesopotámico es el primer germen de la administración palaciega.<sup>22</sup>

Los palacios cretense y lágida variarán mínimamente la estructura social de este organismo, en comparación al mesopotámico. El palacio cretense es también un conglomerado de domésticos, cortesanos y funcionarios, en el cual, como en Mesopotamia, también se estimula un re-

---

<sup>20</sup> En los templos mesopotámicos "se impone un hecho evidente: la concentración de los trabajadores es rara. . . lo que tiende a prevalecer es un régimen de pequeños oficios. . . se advierte que la especialización es poco frecuente. . . *los trabajadores realizan a menudo todas las etapas sucesivas de la fabricación, y no se limitan a la producción de un sólo objeto. . . nos encontramos ante una clase de artesanos que trata de satisfacer concretamente las necesidades de los demás trabajadores, en el cuadro de una vida de ciudad, y completamente ajena a la noción de productividad.*" *Ibid*, pp. 37-38.

<sup>21</sup> "En consecuencia, el templo aparece como una especie de casa divina". . . "el sistema de casas divinas garantiza la explotación racional de la tierra, la conservación de los canales esenciales y la producción de un excedente en proporciones suficientes para sustentar una población notablemente aumentada." Childe, *¿Qué sucedió en la historia?*, pp. 110-11.

<sup>22</sup> "Las corporaciones perpetuas de sacerdotes estaban investidas de la pesada tarea de administrar las acumulaciones sin precedentes de los bienes pertenecientes a las deidades sumerias. La administración por tales corporaciones de los ingresos de los templos en nombre de un amo divino requiere llevar cuentas exactas de todas las entradas y salidas; los servidores de un dios debían ser capaces de rendir cuentas de su mayordomía." *Ibid*, p. 117.

lativo desarrollo artesanal; a su vez funciona como depósito y bodega.<sup>23</sup> Por su parte, el palacio lágida constituye el pleno desarrollo de un organismo patrimonial más complejo; es ya el desarrollo de un Estado territorial que ha engendrado un complicado centro administrativo palaciego, en el que los artesanos son parte de una trama social que incluye a funcionarios, domésticos y empleados. Al palacio confluyen copiosos tributos en especie y los productos de los monopolios estatales: aceite, papiro, canteras, minas e hilados, y en su seno se planifica, organiza y dirige a las gigantescas masas de trabajadores sujetos a prestación obligatoria. Pero el trabajo obligatorio mismo requería artesanos que redondearan los trabajos masivos, que complementaran y afinaran las obras monumentales.<sup>24</sup>

En fin, el trabajo artesanal nace como el resultado del crecimiento urbano, pero, como el trabajo de la construcción, también se encuentra supeditado y limitado al trabajo agrícola que, como proceso global, inhibe su desarrollo técnico. Sin embargo, el trabajo artesanal ha contribuido a acrecentar al palacio imperial y a desarrollar el funcionariado administrativo en sus gérmenes. Nacido en Babilonia y Egipto, el palacio tendrá, empero, su desarrollo superior en sociedades que, aunque no son propiamente orientales, sufrirán el proceso de *orientalización* y crearán la más grande burocracia precapitalista jamás conocida.

---

23 "El palacio de Cnosos era suficientemente vasto para albergar una numerosa servidumbre. Los víveres eran guardados en unos quince almacenes, alineados a lo largo de un corredor rectilíneo situado al oeste del patio. . . en el sector noreste del palacio, pequeñas habitaciones servían de talleres para artesanos reales." Bourriot, *El trabajo en el mundo helénico*, p. 34.

24 Sobre el palacio lágida, ver: Bourrit, *op. cit.*, parte tercera, cap. 3; y Juogel, *El imperio macedonio y la helenización de oriente*.